

Huerta, Ricard

Maestros y Museos. Educar desde la invisibilidad

PUV Publicacions de la Universitat de València

Colección “Oberta” nº 181.

València, 2010

214 páginas

ISBN: 978-84-370-7765-9



Maestros y Museos. Educar desde la invisibilidad nos plantea un escenario común para la colaboración entre el museo y la escuela.

Ricard Huerta, desde su formación como creador, investigador en el lenguaje visual, y formador de educadores, pone el centro de atención en los colectivos humanos implicados en la educación en estos espacios: maestras y maestros, docentes de diversos niveles, educadores de museo, personas implicadas en los departamentos educativos, reclamando para los mismos una visibilidad, que se les ha negado en muchas ocasiones desde las políticas educativas.

El libro se articula en nueve capítulos. En el primero de ellos se plantea lo que va a ser el hilo conductor del mismo: la necesaria colaboración entre escuela y museo, espacios que se potencian al generar un territorio común. Como dice el autor “no se entiende un museo sin una mínima intención divulgadora”, pero tampoco una educación desde la escuela que no tenga en cuenta los importantes recursos que el museo ofrece desde el punto de vista educativo. A lo largo del libro se nos muestran diversos puntos de encuentro que pueden facilitar este acercamiento entre maestros y museos.

En el siguiente capítulo se define el museo como espacio idóneo para la educación en el ámbito no formal. El autor establece un cierto paralelismo entre el cine y el museo, en el sentido en que ambos son artefactos fundamentalmente visuales. El capítulo presenta diferentes ejemplos de cómo el cine ha recogido la idea de museo y de la experiencia estética de acercarse a las obras de arte. Son interesantes también las reflexiones que se realizan sobre los elementos fronterizos del museo a los que habitualmente no se presta atención, o al papel que desempeña el docente en las visitas a los museos.

El tercer capítulo se centra en los maestros, colectivo no sólo olvidado por la administración en el diseño del currículo y de los continuos cambios en los planes de estudios, sino también en las programaciones museísticas, alejadas en muchas ocasiones de sus necesidades e intereses. Se plantea una defensa del maestro como elemento fundamental para una colaboración entre museos y escuela, recogiendo su voz a partir de una investigación basada en los estudios de caso. Esta investigación da paso a otra, el proyecto Mujeres Maestras, de gran repercusión a nivel internacional y que se inicia en el año 2006 en Valencia, incluyendo como aspecto innovador la imagen de la maestra a partir de sus propios dibujos y pinturas, de los dibujos de sus alumnos y de las imágenes obtenidas en vídeo en las entrevistas. Todo ello nos acerca a los rasgos identitarios de las docentes.

En el capítulo quinto el autor realiza un exhaustivo recorrido por las características de las actividades educativas propuestas por diferentes museos (programas educativos, talleres, espacios de proyectos, seminarios, cursos...), para abordar en el siguiente capítulo la formación del educador en museos, del que sirve como ejemplo el diploma de posgrado de la Universitat de València “Educación Artística y Museos”, o los cursos de formación de formadores del MUPAI.

El capítulo séptimo recoge las reflexiones surgidas a partir de un completo trabajo de investigación realizado a través de la Red Iberoamericana de Educación Artística en Museos, sobre las realidades de Chile, Uruguay y Cuba. Destacamos en este estudio algunas experiencias como las desarrolladas desde el Museo Artequín en Chile, que contempla un trabajo sistemático de capacitación con los profesores en la enseñanza del arte y que promueven la máxima participación de los alumnos en las exposiciones.

El capítulo octavo está dedicado a la ciudad como museo. Las posibilidades que presenta la ciudad como museo visual no se limitan a aquéllas evidentes como son las obras de arte que están en los espacios públicos o los elementos arquitectónicos, sino que, como señala el autor, “se trata de llevar al terreno curricular las experiencias vividas, los paseos, los encuentros, las rutinas, los colores, las ventanas, los desencuentros, los estados de ánimo al atravesar las calles”. En este sentido la ciudad como museo tiene un inmenso potencial para el educador. Como ejemplo Huerta señala las propuestas de la organización Engage animando en sus eventos a los participantes a dibujar las calles de su ciudad.

Por último en este escenario nuevo que se plantea en el libro, el autor señala la incorporación de las tecnologías de la información y comunicación, que pueden permitir un avance significativo en la definición de un espacio común de colaboración entre maestros y museos. En este sentido va encaminado el espacio web maestrosymuseos.com. Espacio que tiene como objetivo establecer una red de colaboración que facilite y potencie la labor desarrollada por los educadores (docentes de las escuelas y educadores de museos).

Sirva el autobús amarillo de la contraportada del libro como imagen del viaje de idea y vuelta, de la escuela al museo, que propone este libro. Tras realizar el recorrido por sus páginas el lector podrá reflexionar sobre un nuevo esquema de la actividad museística. Tal como afirma Huerta: “Necesitamos ver a los maestros y a las maestras de nuevo en el museo, no como acompañantes de sus respectivos grupos de alumnado, sino como personas capaces de regenerar ciertas entidades que el museo puede y debe asumir como institución abierta a públicos y colectivos diversos”.

Ricardo Domínguez (*Universitat de València*)